

Apuntes sobre el Trémolo

Javier Bravo

Uno de los puntos de inflexión en el desarrollo personal de la técnica guitarrística es el acercamiento a las obras para guitarra que incluyen trémolo.

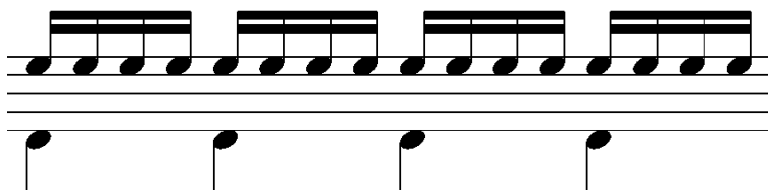
A efectos prácticos dividiremos las consideraciones en dos aspectos principales que están muy relacionados: un aspecto conceptual, relacionado con las ideas que forman y orientan nuestra acción y el aspecto técnico o kinestésico, la ejercitación, la realización concreta de nuestras acciones.

Es importante partir de un concepto, de una imagen sonora de lo que queremos lograr, para luego buscar su realización concreta. En este sentido podemos pensar al trémolo es un recurso para poder imitar el efecto de una nota prolongada en el tiempo, sea en el canto o en instrumentos de cuerda frotada o vientos, e incluso podemos tener la referencia del tremolado con púa o plectro de instrumentos de cuerda pulsada. Como cada nota en la guitarra tiene duración limitada se busca imitar esta prolongación a través de la repetición rápida de la misma nota.

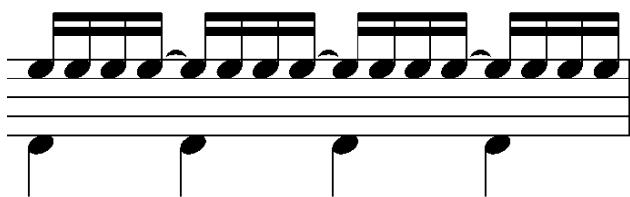
Parte fundamental de este efecto es la imitación del desarrollo dinámico (crescendo disminuyendo) dentro de una misma nota, algo imposible para la guitarra. Otra idea central es la idea de la continuidad gestual; a pesar de que el ritmo está escrito frecuentemente de este modo (un bajo junto a 3 o 4 notas agudas):



es conveniente buscar una ilusión de continuidad, como si el ritmo fuera :



o también



Otra cuestión que nace de lo conceptual es la decisión sobre el balance de los planos, la preferencia en destacar el bajo o la melodía; como en todo lo artístico la respuesta es abierta, a veces la música necesitará más realce en el bajo, en la melodía, o un equilibrio entre ambas líneas. Incluso podemos generar más de dos líneas dinámicas diferenciadas (por ejemplo generando distintos planos dentro de la misma línea de bajo), múltiples posibilidades que quedan excluidas si se establece una única postura dogmática.

Otras ideas útiles para el dominio de la técnica son el uso de la respiración en forma consciente (relacionado con la coordinación del movimiento y la evocación del canto), la búsqueda de un flujo libre de energía desde el cuerpo hacia los dedos y la idea del trémolo como un macro-movimiento global que incluya como componentes a los movimientos individuales de los dedos. Todas las imágenes y vivencias que podamos usar, de liviandad, fluidez, de “aleteo”, relacionando nuestra acción al tocar con nuestra interioridad son muy beneficiosas para la integración de nuestros movimientos, y potenciación de nuestra musicalidad, veamos por ejemplo los títulos de las piezas con trémolo, “murmullos”, “canto”, la relación recurrente con el agua....

Podemos destacar la importancia de agudizar nuestra autoescucha al practicar nuestro instrumento, especialmente en casos de trabajo de acción repetida como el trémolo, ya que es común perder la perspectiva y “adormecer” nuestro sentido de discernimiento en texturas repetitivas. El cuerpo y el oído se habitúan y ya no percibimos los posibles errores o discontinuidades en ritmo, dinámica y articulación. Otro elemento a tener en cuenta es buscar un equilibrio entre las sensaciones de inercia o reflejo (necesarias) y las sensaciones de control consciente, para conducir los movimientos del modo que deseamos.

Finalmente, algo importante es nuestra propia actitud mental frente al trémolo, a veces con un preconcepción de algo difícil y viendo al trémolo como algo dissociado de nuestra mecánica instrumental general lo cual nos dificulta poder dar fluidez a este recurso guitarrístico. En este sentido es útil ejercitar una transformación entre un arpeggio y el trémolo, vivenciar las similitudes técnicas en esta transición gradual de notas en cuerdas distintas hasta pulsar varias notas en una cuerda sola.



En cuanto a lo técnico, analizaremos varios aspectos, y se propondrán diversas estrategias de ejercitación. Existen muchas posibilidades, variantes y combinaciones posibles, se señalan aquí las que se consideran más efectivas.

Coordinación

En principio es conveniente preguntarnos y experimentar como va a ser la coordinación de los movimientos. Como generalmente se trata de lograr una alta densidad de notas por segundo, no es conveniente realizar la vuelta de cada dedo antes de pulsar el siguiente dedo (vuelta rápida) sino aplazarla hasta otro momento; Se trata de un movimiento continuo que incluye a todos los dedos, los cuales están en constante movimiento. Como aproximación podemos pensar por ejemplo en un ciclo que comience desde el toque del pulgar. En el momento de la pulsación del pulgar salen los demás dedos (a m i) juntos, y luego se van cerrando sucesivamente. El pulgar que ya pulsó y quedó “adentro” va a salir y quedar listo para tocar nuevamente luego que pulse el índice (el último del grupo a m i) . Así comienza nuevamente el ciclo p a m i. La coordinación final no va a ser tan esquemática, los dedos están en un movimiento continuo de forma ondulada, tanto en su ataque como en la “vuelta” pero esta explicación puede ser una buena aproximación. Esta coordinación la podemos practicar para comprenderla en forma “seccionada”, en etapas, de modo “fotográfico”, pero finalmente este macro-movimiento va a ser una continuidad (modo “cinematográfico”) en la cual no debemos sentir intermitencias.

Posición:

En la realización del trémolo podemos ver distintos guitarristas adoptando diferentes posiciones. Es conveniente experimentar nosotros mismos los distintos ángulos de acción, la altura de la muñeca, y la relación de la posición de los nudillos frente a las

cuerdas como referencia, tomando nota de las distintas sensaciones que obtenemos y los distintos efectos en cuanto al timbre la articulación, etc. La variedad en la amplitud de los movimientos (mov corto vs mov largo) nos va a dar también distintos efectos que debemos experimentar eligiendo nuestro enfoque favorito, o el que consideremos adecuado a la obra que queremos tocar. Así tendremos una posición distinta posiblemente para fragmentos con trémolo en 2da cuerda (ej. Recuerdos de la Alhambra) o con fragmentos en 1era cuerda donde tenemos más libertad de experimentar con el movimiento.

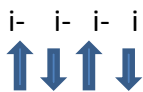
Dinámica, Ritmo y Articulación

Muchas veces se practica el trémolo centrándose solo en la velocidad y esto es una visión muy parcial del tema. La dinámica, el ritmo y la articulación (además del tipo de pulsación que usemos) son los elementos que van a definir nuestro trémolo, a través de su ejercitación lograremos la mayor versatilidad en nuestra expresión y además mejoraremos nuestra precisión y velocidad.

Cada parámetro lo podemos trabajar por separado usando distintas formas de trémolo y fórmulas de notas repetidas comparando así los sonidos que vamos logrando con cada combinación.

Aunque es una combinación que no se usa con frecuencia, cuando usemos combinaciones con pulgar, vamos a usarlo en la misma cuerda que los demás dedos en principio (básicamente en 1era cuerda) , para no trabajar por el momento sus desplazamientos transversales y poder enfocarnos en el trabajo general de todos los dedos, y poder notar claramente los detalles de articulación e intensidad.

Como referencia de digitación de mano derecha podemos tener el efecto de trémolo “dedillo” o trémolo tipo púa”



Y luego

Imim pimi (trémolo sin anular)

Pima (trémolo invertido, usado por algunos guitarristas)

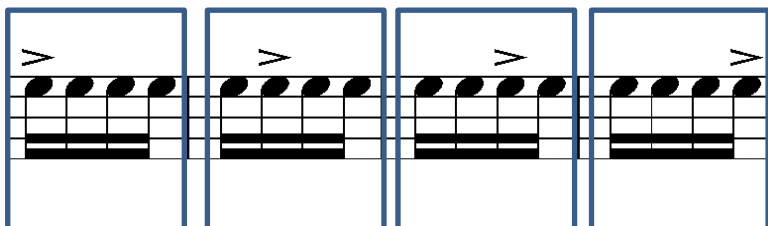
Pami (trémolo normal)

Es importante comparar todas estas variantes para experimentar y controlar las diferencias de peso, agilidad y timbre de los dedos, vamos a notar una respuesta distinta de cada digitación en cuanto a nuestra capacidad rítmica, de articulación y

dinámica, y usar en forma alternada estas variantes nos ayudará a mantenernos atentos en los resultados sonoros.

Intensidad

Para ejercitar la intensidad podemos usar estas variantes, con todas las digitaciones de mano derecha mencionadas, acentuando distintas notas cada vez (repetiendo varias veces cada patrón antes de pasar al siguiente):



Mismo esquema expresado de otro modo:

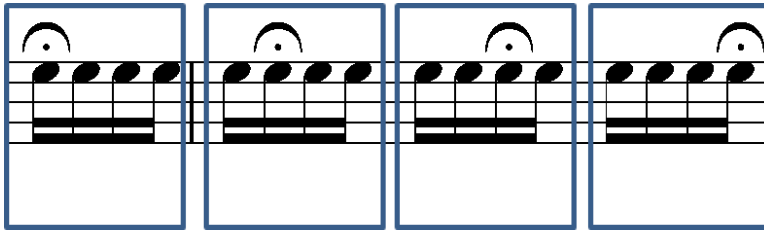
>			
	>		
		>	
			>

Además de la acentuación individual de las notas, es fundamental ejercitar la transición gradual de intensidades, Crescendo y diminuendo, practicados con distintas duraciones (por ejemplo 4 ciclos cresc y 4 ciclos dim, u 8 y 8, o duración libre, etc).

Duración

Uno de los errores más comunes es alargar las duraciones en forma cíclica y repetida de un mismo dedo, por lo general se alarga la nota del índice o la nota del anular. Al reiterarse el efecto de una misma nota (mismo dedo) que se alarga se va haciendo molesto para escuchar. A veces se tiene la sensación auditiva de que algo no está bien pero no se llega a entender bien la razón, tanto por la velocidad de los eventos sonoros como por el acostumbramiento al propio sonido, en este caso es necesario agudizar al máximo la autoaudición. Desarrollar el control de la duración nos permite ir equilibrando estas microvariaciones para evitar que se repitan en el mismo lugar.

Un ejercicio posible es repetir varias veces cada grupo de cuatro notas alargando una de ellas (aquí indicadas con calderón):



(mismo esquema expresado de otra forma)

Alargar nota			
	Alargar nota		
		Alargar nota	
			Alargar nota

Podemos ejercitar también otras posibilidades de combinaciones de duraciones, por ejemplo patrones con puntillos, etc.

Tempo

Así como los cresc y dim son elementos importantes para la búsqueda del efecto vocal, el control de la agógica y del tempo también es fundamental para el efecto expresivo. Podemos practicar por ejemplo 4 ciclos accel y 4 ciclos rall, o tramos más largos, 8 y 8 etc.

La variación en el tempo también es importante para cortar con la inercia del movimiento repetitivo. Como estrategia de estudio, además de usar como referencia el metrónomo, es conveniente ejercitar la oscilación del tempo con accel y rall. También podemos alternar distintas subdivisiones del ritmo y también incorporar la técnica de stop, introduciendo pausas en el fluir sonoro, para poder usar voluntariamente tanto la inercia o movimiento reflejo como su interrupción.

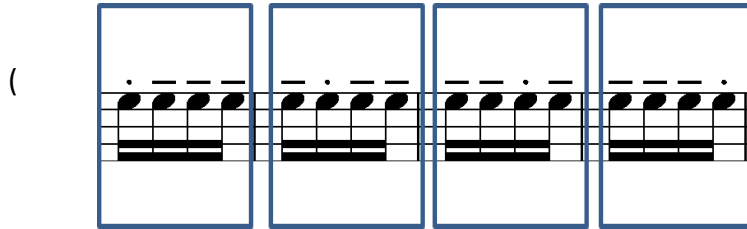
Articulación

Otros problemas comunes en la práctica del trémolo tienen su fuente en cuestiones de articulación.

Si tenemos una nota staccato dentro de un grupo legato, vamos a percibir un acento en esa nota, por lo que es importante lograr el control de la articulación para poder realizar el trémolo como deseamos, generalmente necesitaremos una coherencia para lograr el efecto global que mencionamos (o todo legato o todo staccato), ya que cada nota con distinta articulación se va a apartar de la expresión general.

En este caso podemos ejercitar la articulación de cada nota en forma diferenciada, pero la mayor parte del tiempo estaremos experimentando la articulación en forma global para todas las notas, usando todos los intermedios que podamos entre el máximo legato y el máximo staccato, es decir practicando transiciones largas entre legato y staccato.

En este caso se propone tocar staccato una nota de cada grupo y las demás legato, repitiendo varias veces cada patrón.



Expresado de otra forma

.	-	-	-
-	.	-	-
-	-	.	-
-	-	-	.

Se pueden practicar invirtiendo la proporción, es decir una nota legato y las demás staccato, o cualquier otro tipo de combinaciones.

Algunas recomendaciones para el estudio de obras con trémolo

Es conveniente disociar el trabajo de ambas manos para obras con trémolo, para lograr que las dificultades de la mano izquierda no interfieran con la mano derecha. En primer lugar podemos estudiar la obra en forma de acordes plaqué o de bicordes, alternando pulgar y otro dedo. El siguiente paso puede ser pulsar notas del pulgar y dos notas del trémolo, (m i o a i por ejemplo) para finalmente usar el trémolo de 4 notas. Es momento de practicar la alternancia sobre la obra de las fórmulas vistas anteriormente, pimi pima etc.

Podemos también ejercitar solo el pulgar para poder aislar el trabajo de traslados transversales del mismo, muy influyente en el resto de la mano, y explorar diferentes formas de pulsación, con apoyo, sin apoyo, etc..

Siempre es conveniente una aproximación creativa al estudio, variando estrategias y recursos, incorporando lo antes posible las variantes de dinámica, agógica y articulación, que van a definir la expresión de la pieza, integrando el trabajo consciente sobre la respiración y la unificación del movimiento en una energía que fluya a través de toda la obra.